

ORACION DEL SANTISSIMO SACRAMENTO.

EN LA MADALENA DE LISBOA:

In me manet, & ego in illo. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

*Causin. in
Ephem. Hi-
stor. fol. 40.*

DISCRETOS fueron los Atenienses, y Romanos; y en vna fiesta venero su discrecion. En vn mismo dia celebraban sacrificios al Sol, y conflagraban Templos à la Tempestad. Así lo escribe Causino de sentir del eruditissimo Dempstero. Muy agena parece la junta, y bien mirada es discreta. Juntaron al Sol con la Tempestad, porque juzgaron discretos, que era imposible, que à grandes lucimientos no se siguiesen grandes tempestades. Es el Sol el mayor Astro del Mundo; y la misma luz que le dà la mayoria, le excita la borrasca.

Oy mira mi respeto mejor hermanado este culto, porque miro sacrificios al Sol, y miro vn Templo de la Tempestad. El Sol le forma Christo descubriendose en el Oriente de aquella Hostia. La Tempestad la forma Madalena, porque siempre la vemos llorando. Siempre estàn sus ojos llenos de riquezas, porque siempre los vemos derramando perlas vivas; y se junta discretamente esta hermosa Tempestad con este sacrificio del Sol; porque solo vna Tempestad de gracia, podia ser sacrificio decente à vn Sol de justicia.

La obligacion me và empenando à que mire los asuntos muy vnidos, pues los encuentro hermanados. La devocion con que venero à esta illustre Matrona, me ha encendido à arrojarle à mar tan no conocido, que es sin esperança de puerto, porque ni descubro Norte, ni reconozco Piloto. Pero teniendo à Madalena por luz, què recela mi ignorante temor?

Confiado en su nobleza entro en tan nuevo golfo como intento navegar, y caí depongo el temor; porque con Madalena no descubro riesgo, sino camino.

La obligacion, y tema del Sermón, es la fineza de Christo Sacramentado; y yo he sido tan dichoso, que para descifrarla he encontrado con el comento. Estoy à vista de Madalena, y esta ha de ser la Comentadora. El Evangelio me dará las finezas, Madalena con sus acciones me dará las pruebas ajustadas. Todas las finezas que dixere de esta Hostia, las ha de probar vn Texto de Madalena. Con esto saldrá menos malo el Sermón, porque no tengo yo de predicar, Madalena ha de ser la Predicadora de oy. A mi me toca repetir, à Madalena predicar. Para tan nuevo empeño, necesito con mayor empeño la gracia. **AVE MARIA.**

In me manet, & ego in illo. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

EL Norte del Evangelio, y del Mysterio es vna Escuela de liberalidad, y Vniversidad de bizarría. Confieso que la dadiua està muy clara, pero el

primor de darla muy escondido. Es esta Hostia hermosa centro de liberalidad, y amor; y solo Madalena, que es tan discreta en finezas como en bizarrías, podia ser la Interprete, y Predicadora: quien podia ser la copia de los ardores Divinos, sino el original de los humanos?

7 Con el presidio de Madalena he de contemplar los primores de esta amorosa bizarría. Todos saben, que ponderar su bizarría, es fácil; señalar los primores de su liberalidad, es difícil. Pues entro en lo difícil, dexando lo fácil. No tengo de ponderar lo mucho que nos dà, sino el estilo con que lo dà. No tengo de admirar la grandeza de la joya, sino lo pulido de la hechura. Esta, pues, será mi Oracion. No la divido en puntos, porque todos los discursos iràn enlazados.

8 Punto larguissimo es la liberalidad, porque consiste en ser larga. Pero presumo, que vive el mundo engañado, porque juzga que la liberalidad consiste en dár. Sirva de exordio para mostrar tan bien recibido engaño, vna consideracion, aunque la tengo dicho ya.

9 Digo que no es liberal quien solo dà; Porque ay muchos modos de dár, que no pueden proceder de liberalidad. Quien dà rogado, vende el beneficio. Quien mira al agradecimiento, es usurero. Quien tarda, pierde la gloria con el martyrio de quien espera. Quien espera à que le supliquen, vende caro, porque vende à precio de verguenza la dadiua, y vale mas que la dadiua la verguenza. Quien dà por librarfe de que le canjen, dà de acomodado. Quien dà porque no le noten de corto, es liberal de miedo. Quien dà porque le aplaudan de generoso, dà de vano. Quien dà por natural, sin eleccion à quien dà, le le cae de las manos, sin saberlo sin cabeza, el don. Quien dà por conocer la bondad, y gloria del dár, tiene el entendimiento liberal, pero corto el coraçon. Quien dà por ostentacion, se dà à sí. Quien dà por mostrar su grandeza, es ambicioso. Quien dà para hazer estruendo, es desvanecido. Ninguna de estas dadiuas haze mas que perder los dones, y no hazer à sus dueños liberales.

10 Pues quien será verdaderamente liberal? Respondo, que la liberalidad verdadera ha de tener lo que la mala correspondencia. El mal correspondiente oculta, disminuye, ò nega lo que recibió. Este, que es el mas feo borron de lo ingrato, es el mas hermoso caracter de lo gene-

roso; porque ocultar, disminuir, y negar lo que dió, es la cumbre de lo liberal. La razon es, porque executa dos virtudes. Vna es su hidalguia; otra es transformar en virtud vn vicio, y hazer al ingrato que parezca agradecido; porque ocultando, disminuyendo, y negando lo que dió, aunque no le correspondia, no pueden conocer los estrafios su ingratitude: qualquiera ligera correspondencia, parece obsequiosa paga; y no puede ser mas discreta liberalidad, que transformar vn vicio en virtud, y hazer que siendo ingrato, palle plaza de agradecido.

11 Entre todos los elementos, es la agua sola claro espejo de la liberalidad. Pero pondrán pleyto los restantes elementos, porque todos son para el mundo benéficos. Es verdad, pero entre los demas, y la agua ay muy grande diferencia; porque la tierra se beneficia para que de frutos; el ayre se acomoda para que no dañe; el fuego se aprisiona para que sirva; la agua naturalmente se viene, sin saber como, ni por donde sale: lo mas que dicen los Philosophos es, que se comunica al mundo por interiores conductos, y ocultos senos; y como los demas elementos benefician al mundo à costa de diligencias que todos miran; y la agua le beneficia sin diligencia alguna, y tan ocultamente, que hasta el modo se esconde, es la agua la imagen mas clara de la liberalidad, y bizarría; porque la verdadera liberalidad, y bizarría es hazer el beneficio tan escondido, y disimulado, que aun no tenga el color de beneficio.

12 El mismo exordio nos conduce à lo profundo del argumento. En este Sacramento se mira tan puntual este linage de favorecer, que para acreditarle la agua se le debió de robar. Siendo tan soberano beneficio como darle vn Dios en alimento, llama à este don con el nombre de pan: *Qui manducat hunc panem.* Siendo su Cuerpo, y su Alma, es pan al sabor, y pan à la vista; porque haze el favor tan disimulado, que siendo el beneficio mas Divino, le dà el color, y sabor de beneficio humano.

13 Entre estas nevadas cortinas dexó la dadiua tan escondida, que ningún sentido la alcanza. Pero veo que passa à mas escondida fineza, porque no se contenta solo con esconderla, parece que passa à disminuirla. La llama con el nombre de pan, siendo Cielo. Pues como se llama pan, siendo toda la Divinidad? Porque tiene

*Senec. tom.
2. libro de
nat. quest.*

dos respectos. Vno à quien le dà, y otro à quien le recibe. Y son tan contrarios estos dos respectos, que para quien le dà tiene el nombre de pan; para quien le recibe es Dios; porque siendo para quien le recibe mucho, à quien le dà le parece poco.

14. Es el fino amor tan mal contentadizo, que no se llena con ninguna fineza que obra. Al instituir Christo este Sacramento, dize Juan, que *cepit lavare pedes*, que empezó à lavar los pies. No ha de dezir, que empezó à labar, sino que los labò. Pues esto es lo que no dirà. Institua Christo este Sacramento tan amante, que estaba executando la mayor demonstracion de su amor. Pues no dirà que lava, sino que empieza; porque se paga el amor tan poco de lo que obra, que executando todo quanto puede hazer, presume, que no ha fido mas que empezar: *Cepit lavare*.

15. De Madalena dize San Lucas, que empezó à llorar: *Cepit rigare*. Pues si està anegada en llanto, como dize que empieza quando naufraga? Parece que no mira el Evangelista todo lo que llora? Pues si mira: pero ay grande diferencia entre los ojos agenos, y los suyos. Para los ojos agenos, era vn mar de llanto: para los ojos de Madalena, era vn ligero principio; porque la fineza, que parece à los ojos de quien la mira mucho, à los ojos de quien la haze, le parece poco.

16. No puede ser mayor dadiua, que la de esta Hostia, porque todo Dios se dà en ella. Pero se ha de llamar Pan, dize Christo, y ha de parecer pan, siendo Dios. Es la mayor dadiua del Cielo para los ojos agenos, que la miran; pero aun siendo, no lo parece para los ojos que la hazen; porque para quien mira lo que recibe, es todo vn Cielo; para el amor de quien lo dà, es vn bocado.

17. Vna escondida diferencia tengo notada entre el amor del mundo, y del Cielo. No ay amor que no tire à engañar; pero con esta noble diferencia, que el amor del mundo tira à engañar al sugeto con quien trata; el amor del Cielo al sugeto que le tiene. El amor del mundo engaña à los estranos; el amor del Cielo, engaña à los dueños. Engaña el amor del mundo à los estranos, porque vende por enyudados los que son intereses propios. Engaña el amor del Cielo à los dueños, porque tiene por cortas demonstraciones las finezas mas ardientes. Engaña el amor

del mundo con infamia, porque lo poco que haze, lo vende por mucho. Engaña el amor del Cielo con nobleza, porque lo mucho que haze, lo tiene en poco.

18. Probar, que el amor del mundo engaña à los estranos, es ocioso; para esta prueba cito à todos los corazones humanos por testigos. Los que mas se precian de amantes, duran en sus amores lo que perseveran en sus intereses. Probemos que el amor del Cielo engaña noblemente à sus dueños.

19. Encuentra Madalena à Christo en el Huerto disfrazado en traje de Hortelano, y animosa le dize: *Si tu sustulisti eum, dicitio mihi ubi posuisti eum, & ego eum tollam*. Si has llevado el cuerpo de mi amado, damele para que yo me le lleve: *Ego tollam*.

20. Qué fuerzas son estas, dize difereza to Bernardo? Pues como presume Madalena de si, que tendrá fuerzas para llevar vn cadaver? Tendrà defenganos para verle, pero no alientos para llevarle. Pues si tiene tal, porque era grande su amor. Es el amor tan embustero, que ocasiona en quien amados engaños. Vn engaño es, disminuir lo que haze: otro engaño es, presumir, que puede hazer por su amado mas de lo que puede. Estaba Madalena tan fina, que vivia muy engañada: porque no pudiendo hazer mas de lo que hazia, juzgaba, que aun tenia mucha fuerza referendada: *Ego tollam*.

21. Pues mas alma oculta su amoroso engaño. Parece, que presumir Madalena de si, que tenia mas fuerzas de las que tenia, no es amor, sino sobervia. Pues como alabo tanto su ansia?

22. Pues no me retrato. Presumit Madalena, que tenia fuerzas reservadas, empleando todas sus fuerzas, no era presumpcion de que podia obrar mucho, sino arbitrio para que todo lo obrado pareciese poco. Empleaba todas sus fuerzas, pasos, lagrimas, aromas, y suspiros en el Sepulcro de su Amado: no atreviendose à salir al campo los Discipulos, solo su amor, dize Gregorio, supo ponerle en el campo. Obraba mas de lo que podia esperarse del sexo de muger, y dize, que tiene fuerzas reservadas para obrar mas; porque para disminuir lo mucho que obraba, daba à entender que era poco, para lo mucho que podia.

23. Raro tropel de finezas concurre en esta Sagrada Hostia. Darle todo vn Dios. Entrecharse en aquella candidez.

Aposentarse

Ioan. 20. v. 15.

Bern. serm. de Magdal. fol. 247. Amore rei sua promittit, quod imple re non potest.

Prover. 30. vers. 16.

Marc. 14. v. 3. v. 4.

D. Gregor. hom. 25. in Evang.

Aposentarse en tan breve hospicio, como humano. Humanarse à ser alimento. Burlar los sentidos para que no miren lo soberano del Don. Intitularle con el nombre de Pan, callando de tanto Don lo que es mas, publicando solo lo menos: que ha de ser, sino que dando tanto, todo lo imagina poco?

24. Este discurso saliera corriente à no embarazarle vna grave replica. Tener à la mayor dadiua del Cielo por vn bocado, no parece amor, sino engaño de vn amoroso delirio, porque será faltar al conocimiento propio. En esta Hostia se dà todo Dios, y no teniendo mas que dàr, pues se dà todo à si, no puede mirarse como Don corto, pues no puede dàr mas vn poder fumo. Luego disminuir tanto el Don, no parecerà incendio del pecho, sino engaño del juicio.

25. Confieso la apariencia del argumento; pero satisfarè con vna hermosa precision. Son muy opuestos emisferios los circulos del entendimiento, y del carino. Son tan contrarios, que no fuera verdadero carino, si se diera por contento en sus finezas el entendimiento. Amante que se halla satisfecho con lo que obra, no tiene amor, sino sobervia. Por esta causa se compara el amor al fuego, porque este noble elemento nunca ha dicho basta: *Nunquam dicit sufficit*. Por esta razon se pinta al amor tan niño, porque siempre ha de estar creciendo. No es faltar al conocimiento de lo obrado esta ansia, sino preciso ardor de la fineza; porque bien sabe el entendiento, que obra mucho, pero al amor siempre le parece poco.

26. La metà de Simon leproso ocupaba Christo quando vino presurosa Madalena à servirle el mejor plato. Quebra el alabastro de aromas: *Fraçto alabastro*, y acusa Judas codicioso el desperdicio: *Ve quid perditio ista vnguenti facta est?* No teais molestos à esta muger, dize Christo. Ninguno la censura, porque ha obrado lo que ha podido: ha dado lo que tenia: *Sinite eam: Quod habuit hæc, fecit*. Esta disculpa no parece propia, porque no la censurà Judas de corta, sino de prodiga, y derramada. Pues como Judas la censura de prodigamente derramada, y Christo la supone en la dadiua tan corta?

27. Elechen la razon. En esta accion concurrían dos sentimientos; vno de la codicia, y otro de la fineza. Christo despreció el sentimiento injusto, y satisfi-

zo al sentimiento amoroso. Miraba la codicia de Judas tantos aromas derramados, y quisiera recogerlos para aprovecharse de ellos. Miraba el amor de Madalena lo que derramaba, y siendo tanto, todo lo juzgaba poco. Como si dixera. Esta niñeria dà mi fineza? Mejor será arrojarla por el suelo, que dàr esta cortedad en su mano: *Fraçto alabastro, effudit*. Quebra el alabastro como quien no le dà, sino le arroja. Mira Christo su dolor, y la consuela: *Quod habuit, fecit*. No lores el no dar mas, pues arrojas quanto tienes. Para Judas era desperdicio: para Madalena era poco; porque estaba Madalena tan prodigamente enamorada, que lo que era exceso à los ojos de la codicia, era nada à los ojos de su fineza.

28. Pero todo lo discurrido padece vna grave replica. Por mas que diga Christo, que dà vn bocado de Pan, se dà su Magelad todo à si. Darle todo en esta Hostia, es exceso de bizatria; porque darlo todo de vna vez, es quedar impossibilitado para volver à dàr mas. Menos mal lo dirè. Es por ser liberal exponerse à parecer miserable despues. Pues no se de todo; reserve algo para poder hazer algun nuevo beneficio.

29. Bien creo, que este discurso será bien recibido de las miserias humanas; pero no corre en las bizarrías divinas. Con verdadero amor no ay alhaja reservada: no puede quien le tiene, quedarle con prenda propia; porque à no darle todo à si, y todo quanto tiene, no amara.

30. Entrò Madalena en busca de la Magelad de Christo, y impacientemente bizarra quebra el alabastro de aromas: *Fraçto alabastro*. Pues para que le quebra? Porque ama, y no puede quedarle con alhaja alguna. El amor no admite mas alhaja, que amar; porque quien ama con verdad, no tiene mas posesion, que del corazon que ama.

31. Hospedose Christo en el Castillo de Betania, y dize el Evangelista, que le recibió Marta en su casa: *Marta excepit illum in domum suam*. Agravio parece, que haze à Madalena, porque era Castillo suyo: *De Castello Mariae*, dize San Juan; y no parece justo que despojen à Madalena de la propiedad de su Casa. Pues como no dize San Lucas, que era igualmente casa de Madalena?

32. Porque no era fuya, sino de Marta. Avia precedido, que amante Madalena en casa del Fariseo le diò

Luc. 10. v. 38. Ioan. 11. v. 1.

à Christo su corazon embuelto entre aromas, y lagrimas. Fueron tan grandes sus finezas, que el mismo Christo avia alabado de excesivos sus amores: *Dilexit multum*: Pues aunque tenia Madalena para los estraños casa propia, para Christo no la tenia; porque desde el punto que empezó à amar, no tuvo mas casa, que el corazon de Christo en que vivir.

33 Era antiguamente de Madalenas pero ya perdió la possession, y se llama casa de Marta. Porque huvo vna cesfion, que no passa entre Escrivanos, sino entre finos. Avia entregado Madalena à Christo su corazon, y Christo reciprocamente le avia acetado. Pues ya no tiene casa en que vivir Madalena, porque ha mejorado de casa. Vive en el corazon de quien adora, y cede toda la casa à Marta; porque si la casa se hizo para vivir, mas vive quien ama en el corazon de quien adora, que en la misma casa que habita.

34 He convencido las finezas de esta Hostia en lo que Christo dà, y en lo que esconde. Aora se verá mayor en lo que sufre. Muchas finezas obrò por nosotros su Magdadà, pero entre todas es esta la mayor; porque no es lo heroyco del amor obrar finezas, sino obrarlas teniendo valor para verlas mal interpretadas. Al decir Christo, que avia de dàr à los hombres este Divino Plato, se sustentaron muchos de sus Discipulos: *Multi Discipulorum eius abierunt retro*. Los pareció tan duro, que su carne fuesse alimento, que no supieron rendir el discurso: *Durus est hic sermo*.

Joan. 6. v. 67.

Vers. 61.

Y à vista de tan no merecida censura, diò su Cuerpo, y Alma en esta Hostia. Pues esta es su mayor fineza; porque no es lo fino del amor obrar finezas quando se ven aplaudidas, sino obrarlas quando se ven censuradas.

35 Dos caminos reales ha inventado el amor para sus demonstraciones. Derramar bienes, y padecer por los mismos bienes injultos males. A la mas alta linea, que puede estenderse el amor, es à sufrir, que la accion, que merecia aplausos, sea tratada con desprecios.

36 Dos insignes llantos tuvo Madalena, el llanto en casa del Fariseo, y el llanto del Huerto. Mas llorò en el Jardin, que en casa del Fariseo, escribe Agulino; pero con muy encontrado successo. Porque el llanto que derramò en casa del Fariseo, es celebrado por insigne amor: *Dilexit multum*: El del Huerto no tuvo elogio. Pues como aquel se engrandezce, y este no se alaba?

Luc. 7. v. 38.

Joan. 20. v. 11.

Luc. 7. v. 47.

37 Presumo con Agulino; que no confitido en la menor fineza del Dueño, sino en la diversidad del Teatro: En casa del Fariseo emplea todos sus sentidos en los divinos obsequios, los pies, los ojos, los cabellos, y las manos. Pero estos, que avian de ser motivos para fer aplaudida, fueron instrumentos para ser censurada. De los pies dizen, que viene en ocasion importuna. De los ojos dizen, que es facilidad de muger su llanto. De los cabellos, que es gala. De las manos, que es prodigo desperdicio. Todos la calumnian, y ninguno la defiende. En el Huerto llora con mas fortuna, porque ninguno la nota. Los Angeles como cortesanos, la saludan; Christo la pregunta la causa de su llanto. Las mismas las grimas, que en ambas ocasiones derramaba, eran efecto de sus ardientes finezas; pero solo se llama grande amor, quando llora entre calumnias; porque no es lo grande hazer finezas quando se ven aplaudidas, sino obrarlas quando se ven calumniadas.

Joan. 20. v. 13. & 15.

38 Con vna replica subirà de punto el discurso. Siempre fue el amor de Christo censurado. No huvo accion que no fuesse litigada de la emulacion de los Escrivas, y Fariseos. Las acciones mas heroycas, fueron las mas finiestramente interpretadas. Luego no excede à las restantes finezas la de esta Hostia, por lo agrio de la censura: *Durus est hic sermo*.

39 Debo estimar la instancia por la respuesta. Todas sus finezas fueron censuradas, pero de muy opuestos sujetos; porque sus milagros se los censuraron los Fariseos. Las finezas de esta Hostia se las murmuraban sus mismos Discipulos: *Multi Discipulorum eius*. Y ay tanta diferencia entre sufrir censuras de los propios, ò de los estraños, que es grande fineza sufrirlas de los estraños; pero es grandísima sufrirlas de los propios.

40 Es Madalena tan parecida à su Dueño, que no solo se le parece en las finezas, sino tambien en las censuras. Siempre encontró esta insigne muger con injultas murmuraciones. Derrama los aromas en casa de Simon leproso, y la paga que dan à sus finezas, y bizarrías, es llamarla Judas prodiga: *Vt quid perditio hæc*. Está en su Castillo postrada à los pies de Christo: *Secus pedes Domini*; y toda esta devocion no la basta para que su hermana Marta

Matth. 26. v. 8. Luc. 10. v. 39. & 40.

no la acuse de que la dexa sola: *Soror mea reliquit me solam ministrare*.

41 Quien dirà, que no es Madalena desgraciada? Pues no es fino dichosa; porque la calumnian los hombres, pero Christo la defiende. En vna, y otra calumnia sacò Christo la cara en defenfa de Madalena. Quando la murmura Judas, dize Christo, que ha obrado vna accion buena: *Bonum opus operata est*. Quando la censura su hermana Marta, dize, que ha obrado vna accion bonhísima, y optima: *Optimam partem elegit*; porque sufrir calumnias de los estraños, es bueno; pero sufrirlas de sus hermanas, es optimo: *Optimam partem elegit*.

Marc. 14. v. 6.

Luc. 10. v. 42.

Matth. 27. v. 39.

Joan. 6. v. 61.

Joan. 12. v. 3.

Joan. 19. v. 39.

Marc. 14. v. 9.

Joan. 19. v. 39.

42 A todas sus finezas excede la de esta Hostia; porque es verdad, que en la Cruz le blasfeman los crucifigentes: *Blasphemabant eum*; pero eran viles estraños. Al ofrecer esta Hostia, le censuraron sus mismos Discipulos: *Durus est hic sermo*; y es bueno sufrir blasfemias de los estraños, pero es optimo sufrirlas de los propios.

43 Pasemos de la censura à mayor fineza. Grande fue la fineza de encarnar, porque en la Encarnacion diò à nuestra Humanidad la Divinidad; pero fue la Encarnacion del Verbo tan pedida, y deseada, que estuvieron los Padres suspirando mas de quatro mil años por verla. Fue la dadiva de esta Hostia tan adelantada à la suplica, que aun no pudo ocurrir esta dadiva à las imaginaciones largas de la idea; y no son tan grandes los favores pedidos, como los favores no rogados.

44 Dos célebres vniones de aromas tuvo Christo; vna de Madalena en casa de Simon leproso, y otra del Principe Nicodemus en el Sepulcro. La de Madalena se engrandezce con singulares elogios, porque dize Christo, que durará el celebrarle quanto se escuchare el Evangelio: *Ubiunque predicatum fuerit Evangelium istud in universo mundo, & quod fecit hæc, narrabitur in memoriam eius*. La de Nicodemus se olvida, y no tiene siquiera vna corta alabanza. Pues si se pesan bien los gastos, se hallan las bizarrías de Nicodemus muy excedentes; porque Madalena gaitò vn pequeño alabastro de aromas; Nicodemus gaitò cien libras de olores: *Quasi libras centum*. Pues como tan fino exceso no tiene elogio? Porque no llegó à buen tiempo. Nicodemus le vngió despues de muerto; Madalena le vngió estando vivo. Nicodemus socorre la necesidad despues de sucedida; Madalena se previene

antes que suceda; y aunque es grande fineza socorrerla, es mucho mayor prevenirla.

45 Esta razon tiene contra si vna replica. En representacion de muerto le vngió tambien Madalena: *Prævenit ungere corpus meum in sepulchrum*: Luego son iguales las vniones. Respondo con las voces textuales. De Nicodemus, dize el Texto, que *venit*: De Madalena, que *prævenit*, previno la vnion antes de la necesidad; y como Madalena adelantò su amor al tiempo, y Nicodemus aguardò à ser fino viendole yà difunto, se alaba Madalena, que previene à la necesidad el remedio, y no Nicodemus, que camina perezoso; porque no es fineza, que la necesidad saque de las manos el favor, sino que el favor se anticipa, y prevenga la necesidad.

46 Previno Christo en esta Hostia las necesidades, y las suplicas. Tan prevenida la tuvo su amor, que la tenia preparada antes de morir; y si fue grande fineza condescender encarnando à nuestros suspiros, mayor será prevenir la medicina à nuestros deseos.

47 La mas escondida fineza falta. Yo digo que esta Hostia es vna fineza tan rara, que es toda para nosotros. Declaro el concepto. En esta Hostia no saca Christo para si mas que las memorias tragicas de su Passion; aun no saca el gusto de la propia voluntad, porque no se pone en ella quando Christo quiere, sino quando confagra el Sacrificio. Siendo la Cruz el mas coloso sacrificio, yà tuvo en ella el alivio del gusto propio: *Oblatus est quia ipse voluit*. En la Cruz se puso porque quiso: en esta Hostia se pone porque nosotros queremos. En la Cruz le puso su amor: en esta Hostia le pone el nuestro; y es rara fineza hazer lo mismo por el gusto ageno, que ha sabido hazer por el propio.

Marc. 14. v. 8.

Joan. 19. v. 39.

Isai. 53. v. 7.

48 Siempre correspondieron favores à las lagrimas de Madalena, en casa del Fariseo, y en el Huerto. Mas alabado fue el llanto en casa del Fariseo, pero mas premiado salio el llanto del Huerto; porque el premio del primer llanto fue perdonarla sus culpas: *Remittuntur tibi peccata*: el premio del segundo fue revelarla, y justificarla, sus glorias: *Apparuit primo Maria Magdalene*. Aparecióle Christo à Madalena refucitado, y pagò à sus llorosos ojos las perlas con enseñarla sus glorias. Mayor favor parece enseñarla Christo su gloria, q̄ perdonarla, estando arrepedida, su culpa. Pues como la favorece mas quando llora en el Sepulcro, q̄ quando llora en casa del Fariseo?

Luc. 7. v. 48.

Marc. 16. v. 9.

Porque lo merece su llanto. En vna, y otra ocasion derramaba iguales finezas: pero en casa del Fariseo lloraba Madalena por si; en el Huerto lloraba por el Redemptor; y la fineza es hazer lo mismo por el amor extraño, que ha sabido hazer por el propio.

49 Aun mas sobrefale la fineza en la dadiva de esta Hostia. Noten, que ningún Myfterio Divino se puede repetir; porque no puede Dios, segun esta Providencia, bolver à encarnar, morir, y resuscitar. Pero este milagro del Sacramento se repite siempre que el Sacerdote quiere. Este milagro no puede cesar. Pues de aqui se infiere, que este es milagro privativo del amor. Porque ay grande diferencia entre vn bizarro, y vn enamorado. Vn bizarro, por bizarro que sea, no siempre puede estar dando. Vn enamorado, si es fino, siempre està queriendo; porque pueden cesar las mayores bizarrías, pero no saben cesar las verdaderas finezas.

50 Como bizarra, y enamorada entrò Madalena à buscar à Christo en casa del Fariseo, y en casa de Simon Lepròso. Tres prendas manifiestan sus bizarrías, y ansias. Las lagrimas, los aromas, y los osculos. De las lagrimas dize San Lucas, que empezó à derramarlas: *Capit rigare*. De los aromas dize San Marcos, que impaciente por verterlos, quebrò el alabastro: *Fraſto alabaſtro effudit*. De los osculos dize Christo por San Lucas, que no cesò de besar sus soberanas plantas: *Non cessavit osculari*. Noten el *non cessavit*.

51 Pues si se acaban las lagrimas, y los aromas, como los osculos no cesan? Porque las lagrimas mostraban su dolor, y penitencia; los aromas declaraban su bizarría; pero los osculos manifestaban su ansia; y tiene fin lo penitente, y bizarro, pero no sabe cesar lo amoroso: *Non cessavit*; porque aquel breve espacio que cesàra, no fuera verdadero amor, sino tibieza.

52 Ha predicado Madalena las finezas de esta Hostia, y han sido las pruebas ajustadas, porque han sido acciones fuyas. Pero quando juzgùe, que no tenia mas que predicar, escucho, que combida à otro Sermon.

53 Ha predicado las bizarrías de su Esposo; aora predica las obligaciones que tienen los criados. Era breve Sermon engrandecer las finezas Divinas, fino persuadiera tambien las obligaciones humanas.

54 Predica, y persuade las bizarrías de servir à este Sacramento. Para su culto, los mayores excesos son cortedades, los mayores gastos miserias. Y es con grande vsura este servicio; porque todo lo que con este Sacramento se gasta, no se pierde, sino fe interesa.

55 Desperdicia Madalena los aromas por el fuelo quebrando el alabastro: *Fraſto alabaſtro effudit*; y dize Christo, que es acertada accion: *Bonum opus operata est*. Tiene esta aprobacion vna gravissima dificultad. Porque todos los excesos son vicios. Arrojar estos aromas preciosos por el fuelo, parece vn vano desperdicio. Pues como alaba Christo vn exceso: *Bonum opus operata est?*

56 Tres razones darè. La primera es. No pudiera Christo alabar esta accion si fuera exceso, porque todo exceso es vicio, y no pudiera alabar vn vicio como vn exceso. Luego no es exceso, pues le alaba. Pero exceso es, pues le derrama, y le vierte. Pues no lo es: porque està fentado Christo à vna Mesa, que es representacion de esta Hostia; y son tan justos los gastos con este Sacramento, que aun los que parecen derramados desperdicios, no son culpables excesos.

57 La segunda razon es. Era este bizarría desperdicio para vn Judas, que le miraba, pero no era exceso para vna Madalena que la hazia; porque las dadivas no se miden por la cantidad del peso, sino por la calidad del animo. Lo que, para vnos corazones cortos es bizarría, para otros corazones largos, es menudencia; y es tal la bizarría de Madalena, que este, que en otras manos fuera exceso de prodiga, es en Madalena pequeña demonstracion de fina: *Quod habuit fecit*.

58 La tercera razon es mas textual, y viva: *Sinite illud, vt in die sepulture mee seruet illud*. Noten el *seruet*. Dexad que guarde estos aromas, dize Christo, para derramarlos en mi Sepulcro. Parece imposible. Pues como los ha de guardar para el Sepulcro, si los ha derramado por el fuelo: *fraſto alabaſtro effudit*? A recoger la agua derramada no alcanza la mayor providencia. Pues como ha de guardarlos fino puede recogerlos? Pues bien puede, dize Christo: *Sinite: vt seruet illud*; porque estos aromas se han gastado en obsequio de esta Mesa donde asistiò; y es tan interesado el gasto con mi Sacramento, que estando vertidos, puede

Marc. 14.
vers. 3. v. 6.

Ioan. 12.
vers. 2.

Ioan. 12. v.
7.

recogerlos, y guardarlos; porque lo mismo es averlos gastado con mi Sacramento, que si los tuvieran guardados en su escrinorio: *Sinite: vt seruet illud*.

59 Hermosas bizarrías ensena Madalena, pues sobre ser finas, son acomodadas, porque son vsureras. No ay que temer arrojar para estos cultos la hazienda; porque nunca mas guardada, que quando parece mas perdida: *Fraſto alabaſtro effudit*.

60 Ha ensenado Madalena las vsuras de los gastos. Pues aora predica las obligaciones que tenemos todos de servir à este grande Sacramento. Estaba Christo ocupando la Mesa en el Castillo de Betania, dignandose de comer en casa de Marta, y Madalena; y estando Marta ministrando, y Madalena vngiendo, veo que Lazaro ocupa la Mesa con mucho descanso: *Lazarus verò vnus erat ex discumbentibus cum eo*. Parece que se olvida Lazaro, de que debe à Christo el aliento. Marta, y Madalena, que no le deben à Christo averlas resuscitado, le están sirviendo; y Lazaro, que le debe la vida, ocupa la Mesa fentado? Pues si le debe à Christo el milagro de averle resuscitado, como no le sirve agradecido? Parece estulto del mundo donde suelen ser mas agradecidos, y servir mas, los que deben menos.

61 Pero no es justo hazer à Lazaro ingrato, por hazer à Madalena agradecida. Digo, que pesaron discretamente las obligaciones; y que no servia Lazaro, sino Madalena, porque debia à Christo mucho mayor beneficio que su hermano. Lazaro le debia averle resuscitado de vn Sepulcro; Madalena le debia, que estando ocupando otra Mesa, representacion de esta Hostia, la avia perdonado su culpa, y mas deuda es averla facado, à visita de la imagen de este Sacramento, de vn pecado, que à Lazaro de vn Sepulcro.

62 Esta deuda, señores, tenemos todos à esta Sacramentada Mesa, pues es para todos los que llegan à comer dignamente, vida de gracia: *Qui manducat hanc panem, vivit in aeternum*, y antidoto contra el mortal veneno de la culpa; y induce tanta obligacion esta deuda, que mas debe servir à esta Mesa quien recibe este beneficio, que vn Lazaro que debe vn milagro.

63 Esto predica Madalena con sus acciones. Pues mas predica con las dulces elegancias de sus ojos, porque nos en-

seña con los marès de lagrimas que derrama, como nos hemos de prevenir, y disponer para llegar devotos à comulgar.

64 Asistido su fino valor à la fangrienta tragedia del Calvario, y triunfando la confianza de la ternura, pudo congozard el corazon mirar à su Dueño morir en vna Cruz, sin que se asomassen los suspiros à los labios, ni las lagrimas à los ojos. Pues para quando reservia Madalena sus llantos, si en la tragedia de su Cruz no se anega en tristes diluvios? Camina despues de muerto à buscarle al Sepulcro, y llora en tanta abundancia, que el mismo Christo la dize: *De que lloras? Quid ploras?*

Parece que muda Madalena las causas. Debe llorar al verle morir, pero no quando espera firme, que ha de resuscitar. No es esta la causa de su llanto, dize profundo Agulino. En el Calvario le miraba atreosamente morir: en el Huerto se le queria llevar: *Ego cum tollam; y ay tanta diferencia de mirarle espirar, ò quererle recibir; que se dispone con mas llanto al quererle recibir, que al mirarle espirar.*

65 Hasta aqui, Madalena mia, ha podido llegar mi cordedad repitiendo tu Sermon. Creo que te avrà disgustado, aun siendo tuyo, porque le avra viciado el instrumentò. Para esta grande pintura, tu sola has puesto los colores, y matizes; no te puedes quejar de mis borrones, que à mi me tocaban de esta pintura las sombras. Predica à nuestros entendimientos, que agradezcamos la fineza de esta dadiva, y a nuestros corazones, que se enciendan en amorosa correspondencia. Todos tus sentidos nos están predicando con tanta eficacia, como hermoſura. Los ojos, con lagrimas; las manos, con bizarrías; los pies, con finezas. Muevan tus pasos nuestras perezas, tus ojos nuestras viltas, y tus manos nuestros vanos empleos. Haz que logremos tan Divino Sermon, para que facendo el fuero de tan alta Pradicadora, consigamos los favores de la gracia, y te acompañemos en eternidades de Gloria. Amen.

Ioan. 19.
vers. 25.

Ioan. 20.
vers. 15.

D. August.
traſt. 121.
in Ioan.
Amplius do
lenes, quod
fuerat in
monumen-
to sublatu.
quam quod
fuerat in li-
no ocellus.

*** **

XXX